



Sindicato de trabajadoras y trabajadores
Colegio Winterhill
Viña del Mar, febrero de 2021

Querida comunidad Winterhill:

Como trabajadores y trabajadoras queremos presentar nuestra postura ante las presiones del gobierno y Mineduc para la vuelta a clases presenciales en un contexto de pandemia no controlada. Si bien consideramos que es fundamental encontrarnos entre estamentos para conversar y tomar decisiones conjuntas, también creemos que es importante que la comunidad entera conozca nuestra visión, es por esto que presentamos los siguientes puntos.

1.- De discusiones no educativas

El último tiempo ha estado marcado por las discusiones en torno a la posible presencialidad de las clases de este año 2021. En este contexto es que, como trabajadores de la educación, hemos sido atacados gratuitamente e injustificadamente por autoridades de gobierno, parlamentarios y funcionarios públicos. Más allá de lo agresivo (y absurdo) de las declaraciones sobre la “flojera” de profesores, creemos que emitir comentarios de ese tipo, además de graficar la constante política belicosa del Mineduc hacia los y las trabajadoras buscando evadir sus responsabilidades, genera un ambiente hostil a la hora de conversar y, sobre todo, pensar la educación. Los medios de comunicación han jugado un papel importante en ese sentido, secundando mensajes irresponsablemente e instalando falsas dicotomías y debates que en nada aportan a los procesos educativos de nuestro país.

Lo positivo es que las familias a nivel general y en particular en nuestro colegio, han respaldado la labor de los y las trabajadoras de la educación, ya que fueron quienes sostuvieron el año escolar 2020 a punta de esfuerzo, dedicación y tratando de reinventarse constantemente, mientras el Mineduc solo buscaba pelear y vilipendiar a quienes en su tiempo, espacio y hasta con sus recursos, sacaron adelante lo mejor posible el proceso.

Para aterrizar la situación es necesario comprender que esta corresponde a una arremetida política por parte del gobierno de Sebastián Piñera y el Mineduc y no a una discusión sanitaria ni mucho menos educativa. Las escuelas y la labor docente se entienden, en una sociedad de mercado, en el mejor de los casos, como bienes de consumo y por lo general, como un servicio de guardería para posibilitar la vida laboral de las familias. No hay perspectiva educativa en esto.

2.- Retorno (in)seguro

La postura del Mineduc es forzar la vuelta a la presencialidad por decreto, sin escuchar a las comunidades, sin leer el escenario sanitario y sin comprender la realidad de cada espacio educativo. Esta situación muestra una vez más la desconexión de las autoridades con la realidad educativa, algo que no es nuevo pero que nunca había sido un tema de vida o muerte. Para contextualizar, presentamos algunos datos que no pueden ser obviados.

- La cifra de contagios del mes de febrero de 2021 (hasta el momento) es de casi 81000 casos, con un promedio diario del orden de 3400 casos, similar a mayo del 2020.
- Febrero ha sido el segundo mes más mortal en relación al covid después de junio del 2020, se estima que el 30% de las muertes del mes corresponden a personas contagiadas.
- Las comunas de Valparaíso y Viña del mar no han estado en fase 4 del plan paso a paso en ningún momento, la fase 2 ha sido la tónica, los casos se han mantenido constantes e incluso se espera que aumenten en marzo.
- Distintos cuerpos expertos han pronosticado una “tercera ola” para el mes de marzo. Hay una suerte de consenso en ese sentido, tanto así que este pronóstico ha sido ratificado incluso por personalidades no expertas, como el ex ministro Jaime Mañalich.

Sabemos que el virus no va a entender la diferencia entre el 28 de febrero y el 1 de marzo, por lo que es poco probable que los casos disminuyan por decreto, como desearía el ministro Raúl Figueroa. Incluso es probable que la vuelta a actividades cotidianas aumente las cifras constituyendo la antes mencionada “Tercera Ola”

3.- La vacuna como una falsa bala de plata

Se ha planteado que la vacunación sería la respuesta a todos los males del covid. Estamos de acuerdo en que la inmunización es una parte importante para salir de la pandemia que ya ha costado millones de muertes en el mundo y sobre 20000 en nuestro país, pero sabemos que NO es el único factor o la respuesta a todos los problemas, no es la bala de plata que elimina los males, sobre todo considerando que la inmunización es un proceso, no un hecho. Para contextualizar el proceso presentamos los siguientes datos:

- En el mejor de los casos se logrará inocular la primera dosis de la vacuna a todos y todas las trabajadoras durante la quincena de marzo, lo que significa que, en el mejor de los casos, la segunda dosis se estaría aplicando durante la quincena de

abril. Para desarrollar la inmunidad se requiere que pasen a los menos 15 días, por lo que recién en mayo se podría hablar de inmunización real de las y los trabajadores de la educación, lo cual tampoco asegura que no se contraiga la enfermedad.

- Sabemos que, a diferencia de lo que plantea el ministro Paris, los y las estudiantes sí se pueden contagiar. En ese sentido la exposición puede ser un riesgo.
- Las comunidades educativas no están compuestas solo de estudiantes y trabajadores de la educación, es decir que no es una relación que se da exclusivamente entre unos inmunizados y otros no inmunizados en un espacio alejado de la sociedad y que se abstrae de la realidad. Las personas tienen familias y los y las trabajadoras, a pesar de estar inmunizadas, pueden transportar el virus y contagiar a sus familias, quienes no necesariamente son prioridad en el plan de vacunación. Lo mismo sucede con los y las estudiantes.
- Para lograr seguridad es necesario que se inmunice al menos al 70 % de la población, situación que no ocurrirá ni siquiera a mediados de año, menos el 1 de marzo.
- El ministerio que se ha encargado de pelear con medio mundo no ha hecho las gestiones, en un año, para que el covid sea incorporado al seguro escolar.

Independiente de la vacunación a las y los trabajadores, la que además NO es obligatoria, existen factores asociados que no brindan la posibilidad de volver a la presencialidad, incluso siguiendo los protocolos y la argumentación del mismo gobierno y Mineduc.

4.- La realidad Winterhill

La realidad de nuestro colegio es algo que debe ser considerado en el análisis ya que por parte del Mineduc se ha forzado y presionado a la elaboración de protocolos y planes de retorno, los que nuestro equipo directivo se ha esforzado por desarrollar dentro de las posibilidades y para cumplir con las exigencias del ministerio pero que son poco aplicables a la realidad Winterhill debido a factores externos, económicos e históricos.

- Nuestros compañeros y compañeras del área de mantención no podrán hacerse cargo de cumplir con los protocolos ya que para que estos sean aplicables se requeriría triplicar el personal en esta área para que, por ejemplo, los baños cuenten con una persona de punto fijo y para sanitizar los espacios como se debe, lo que el colegio claramente no puede costear por los problemas que venimos acarreando hace años. Si no se puede contratar más gente, se producirá una sobrecarga que consideramos injusta y no podemos tolerar.
- Los espacios e infraestructura deben ser trabajados para lograr que los protocolos sanitarios puedan cumplirse a cabalidad debido a carencias que arrastramos como

colegio. Habría que habilitar las salas con conexión a internet en su totalidad e implementar el técnico necesario para poder llevar a cabo clases presenciales diferenciadas o híbridos presenciales/virtuales. Esto significa un gasto que el colegio no puede realizar.

- Nuestro colegio cuenta con PIE, instancia fundamental para nuestro proyecto educativo. Para poder elaborar un plan de trabajo adecuado se requiere una metodología de trabajo que demanda tiempo en tanto evaluación y análisis de las situaciones reales de necesidad acompañamiento por parte de las y los profesionales del PIE, lo que no puede ser forzado por decreto ya que son procesos educativos profundos y colegiados.

5.- Nuestra postura

Como trabajadores de la educación no solo pensamos en los procesos educativos y en el bienestar de las y los estudiantes, sino que nos preocupamos del bienestar y seguridad de toda la comunidad escolar del colegio Winterhill, de las escuelas a nivel nacional y de nuestro pueblo en general. Después de haber discutido los puntos antes mencionados y pensando en la mejor opción para que este año 2021 sea educativamente efectivo y sanitariamente seguro, acordamos que:

- Como trabajadores y trabajadoras **no estamos dispuestas** a volver a la presencialidad según el criterio irracional de Raúl Figueroa, del Mineduc y del gobierno, el que jamás se ha preocupado de apoyar a las comunidades educativas, desperdiando un año entero peleando en vez de trabajar y permitir llevar a cabo lo que quieren conseguir por simple decreto.
- Entendemos que la educación a distancia es compleja y que siempre será mejor la relación frente a frente en las aulas, pero este momento exige que nos cuidemos colectivamente sobre la base de certezas como los son fechas y estructuras claras para planificar y ejecutar los procesos, algo que no se puede realizar en un ambiente de incertidumbre por inseguridades y falta de claridades en torno a asistencia y suspensión dependiendo del momento.
- Como trabajadores de la educación, durante el 2020, nos hicimos cargo de la contención de quienes lo necesitaran pensando siempre en el bienestar emocional de las y los estudiantes y sus familias, lo cual seguirá sucediendo este 2021 ya con claridades y sin la permanente reinversión y adecuación del año pasado. Por eso hemos pensado que este año será diferente y nos podremos enfocar en los aprendizajes necesarios de cada estudiante.
- Para lo anterior lo mejor es la ya mencionada certeza, por lo que pensamos que tener claridad y proyectar un período educativo a través de un diseño virtual en el inicio y presencial cuando las condiciones estén dadas por la realidad y no por

las declaraciones de personeros totalmente desconectados de la realidad educativa, evitando el ensayo y el error de las acciones que a todas luces no resultarán.

¿Qué es lo necesario para plantearse la presencialidad?

- Como trabajadores de la educación adherimos a la mayoría de los puntos planteados por el Colegio de Profesores y las organizaciones de trabajadores de la educación y agregamos algunos elementos específicos, por lo que creemos que para recién plantearse la presencialidad se requiere un contexto base que permitan tranquilidad y seguridad:
 1. Inmunización completa de todos y todas las trabajadoras de la educación con los tiempos adecuados para que la inmunidad sea efectiva.
 2. Control efectivo de la pandemia, es decir que las comunas se encuentren a lo menos en fase 4 del plan paso a paso.
 3. Inclusión del covid en seguro escolar.
 4. Plan ministerial de apoyo a conectividad para estudiantes y trabajadores.
 5. Plan de transporte comunal para que los y las estudiantes no se expongan y para que su presencia no signifique colapso del transporte público.
 6. Mesas territoriales de educación resolutivas en las que la voz de las comunidades sea la base con la cual se toman las decisiones.

Esperamos poder conversar y acordar el desarrollo de este año lectivo de manera comunitaria y democrática como siempre ha sido la tónica de nuestro colegio, llamamos a los estamentos a resistir la imposición irracional del ministerio y del gobierno ya que las condiciones no están para volver a la presencialidad.

**Sindicato de Trabajadoras y Trabajadores
Colegio Winterhill**